



CATECISMO DE LA IGLESIA NUEVA APOSTÓLICA

Introducción
al
Catecismo



Visión y misión de la Iglesia Nueva Apostólica	
Editorial	
Prefacio	
1 Las revelaciones de Dios	
2 La Confesión de fe	
3 El trino Dios	
4 El hombre necesitado de redención	
5 Mandamientos de Dios	
6 La Iglesia de Jesucristo	
7 El ministerio	
8 Los Sacramentos	
9 La vida después de la muerte	
10 La doctrina de las cosas futuras	
11 De la historia del cristianismo	
12 Servicio Divino, actos de bendición y asistencia espiritual	
13 El cristiano nuevoapostólico y su vida de fe	

2

Introducción al Catecismo

Iglesia Nueva Apostólica
Sudamérica

El siguiente material fue realizado con la intención de resumir los conceptos básicos del Catecismo de la Iglesia Nueva Apostólica, para facilitar la comprensión de los mismos ante una lectura posterior realizada en profundidad.



Parte 3 - El trino Dios

CONTENIDO DE LA IGLESIA NUEVA APOSTÓLICA



- La naturaleza de Dios
- Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo
- Dios, el Padre
- Dios, el Hijo
- Dios, el Espíritu Santo

3

Introducción al Catecismo

Iglesia Nueva Apostólica
Sudamérica



Parte 3 – El trino Dios

Los temas que contiene esta parte son:

- La naturaleza de Dios
- Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo
- Dios, el Padre
- Dios, el Hijo
- Dios, el Espíritu Santo



La naturaleza de Dios



Una naturaleza

- El Uno (único)
- El Santo
- El Todopoderoso
- El Eterno
- El Amante
- El Misericordioso y Justo
- El Perfecto

4Introducción al CatecismoIglesia Nueva Apostólica Sudamérica

La naturaleza de Dios

Dios, en su naturaleza y obrar, no es concebible para el entendimiento humano.

El acceso a Dios solamente es posible por la fe.

Jesucristo nos reveló a Dios como **Padre lleno de amor, misericordia y gracia** y nos abrió la posibilidad de experimentarlo como tal.

El Espíritu Santo, que conduce a los creyentes a las profundidades de la divinidad, brinda más revelaciones de Dios.

Las características de la naturaleza de Dios son: -Él es el Uno (único), el Santo, el Todopoderoso, el Eterno, el Amante, el Misericordioso y Justo, el Perfecto.

Dios no es desconocido ni está oculto; se inclina hacia los hombres, les habla y les permite hablar con Él, dando muestra de su perfección y absolutidad.



Un Dios en tres personas

Dios Padre
Dios Hijo
Dios Espíritu Santo

Fórmula trinitaria:

**“En el nombre
de Dios, el Padre,
el Hijo
y el Espíritu Santo”**

Introducción al Catecismo

Iglesia Nueva Apostólica
Sudamérica

Un Dios en tres personas

Cuando hablamos de Dios como “el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo” no hacemos referencia a tres dioses diferentes, sino a tres personas, que constituyen el Dios uno.

En la fórmula trinitaria “En el nombre de Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo” no es utilizado el plural “los nombres”, sino el singular “el nombre”: el Dios uno es el Dios trino.

Jesús mismo definió claramente la Trinidad Divina; Los Apóstoles debían bautizar “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.

Para resumir concluimos que la Trinidad de Dios es un misterio. Un Dios en tres personas: Dios, Padre, Dios, Hijo y Dios, Espíritu Santo



Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo

En la Sagrada Escritura no se mencionan ni el concepto ni la doctrina de la Trinidad

Esto fue reconocido y formulado en la Iglesia del primer tiempo basándose en testimonios bíblicos

6

Introducción al Catecismo

Iglesia Nueva Apostólica
Sudamérica



Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo

Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, el misterio de la Trinidad de Dios está expresado de diferentes maneras, pero en la Sagrada Escritura no se mencionan ni el concepto ni la doctrina de la Trinidad. Esto fue reconocido y formulado en la Iglesia del primer tiempo, basándose en testimonios bíblicos.

Dios mismo se reveló como Padre, como Hijo y como Espíritu Santo.

Así, Dios se deja reconocer como el Trino. Esta automanifestación de Dios conforma el fundamento de la doctrina de la Trinidad.

El obrar de Dios en la historia y la creación siempre se lleva a cabo como el obrar del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Dios se revela como Creador, como Redentor, como Reconciliador y como Creador de todo lo nuevo.



Referencias sobre el trino Dios en el AT

Dios Padre
Dios Hijo
Dios Espíritu Santo

Génesis 1:2	"El Espíritu de Dios"
Génesis 1:26	"Hagamos al hombre"
Génesis 16:7-11	"Ángel de Jehová"
Génesis 18	Tres mensajeros
Isaías 6:3	"Santo, santo, santo"

7 Introducción al Catecismo Iglesia Nueva Apostólica Sudamérica

Ahora daremos algunas referencias sobre el trino Dios en el Antiguo Testamento

En el primer relato sobre la creación, encontramos una primera referencia al obrar del trino Dios.

En Génesis 1:2 dice *"Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas"*.

Otra referencia la encontramos en parte de Génesis 1:26 *"Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza..."*.

En el texto hebreo original la denominación de Dios utilizada es "Elohim", es un plural, que significa lo "divino" y también "dioses". A la luz del Evangelio se entiende como una referencia al trino Dios.

Las diferentes manifestaciones divinas "ángel de Jehová" o "Espíritu de Jehová" se entienden como alusiones al misterio de la Trinidad de Dios.

También hablan al respecto los hechos y referencias en los cuales aparece el número tres:

Los tres mensajeros de Dios que se acercaron a Abraham (Gn. 18), se entienden en la tradición cristiana como una alusión al misterio de la Trinidad Divina.

La bendición sacerdotal aaronita de Números 6:24-26 hace referencia al obrar del trino Dios: *"Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz"*.

La triple alabanza del ángel en ocasión de la visión del llamamiento del profeta Isaías, es vista como una referencia a la Trinidad de Dios: *"...Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria"*. (Parte de Is. 6:3).



Referencias sobre el trino Dios en el NT

Dios Padre
Dios Hijo
Dios Espíritu Santo

Marcos 1:10-11	
Mateo 28:18-19	Mandato del Bautismo
2 Corintios 13:14	Fórmula de bendición

Introducción al CatecismoIglesia Nueva Apostólica Sudamérica

En el Nuevo Testamento, un ejemplo de la presencia del trino Dios se puede ver inmediatamente al comenzar la actividad pública de Jesús, cuando en su bautismo el Padre y el Espíritu Santo atestiguan el envío del Hijo de Dios hecho hombre:

“Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia”. (Mr. 1:10-11).

Este pasaje demuestra que el Hijo de Dios obra en unidad con el Padre y el Espíritu Santo.

Padre, Hijo y Espíritu Santo también son mencionados en el mandato del Bautismo dado por Jesucristo a los Apóstoles antes de su ascensión:

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. (Mt. 28:18-19)

Una alusión clara la constituye la fórmula de bendición que se encuentra al final de la 2ª epístola a los Corintios:

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros”. (2 Co. 13:14).



Desarrollo de la doctrina de la Trinidad



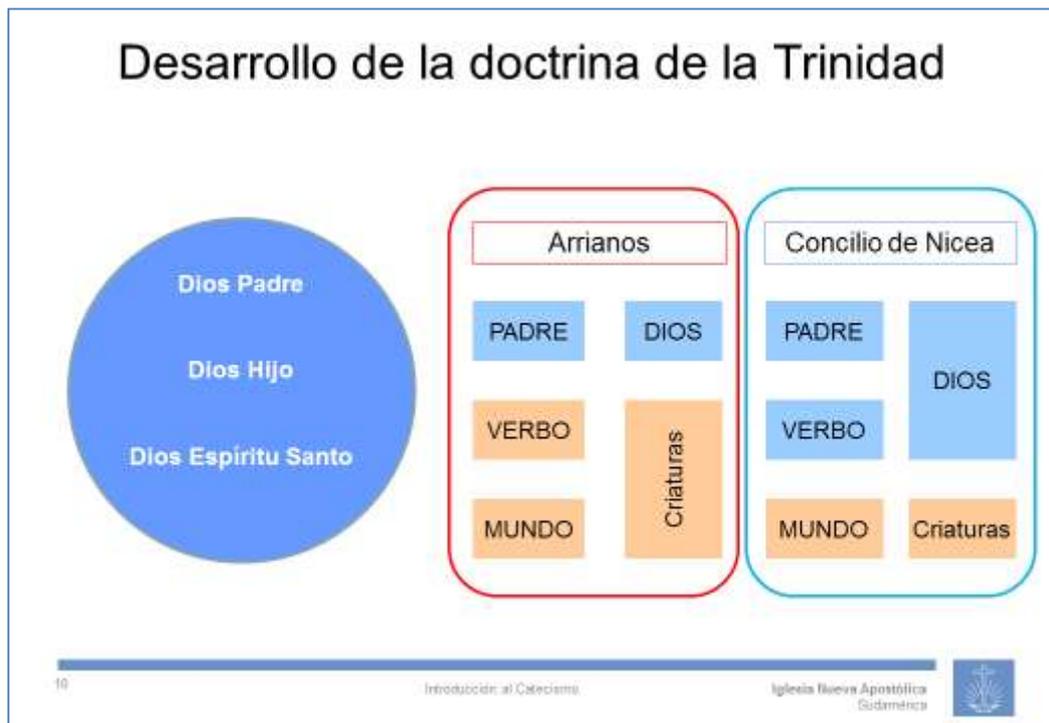
- Plasmar estas nociones en palabras: “persona”, “hipóstasis”, “sustancia”
- Transmitir una imagen de Dios protegiendo a la fe de falsas doctrinas

9 Introducción al Catecismo Iglesia Nueva Apostólica Sudamérica

¿Cómo fue el desarrollo de la doctrina de la trinidad?

El reconocimiento de la Trinidad de Dios y su presentación en enunciados doctrinarios tuvo lugar ya poco tiempo después de haber sido redactados los escritos del Nuevo Testamento. Para poder plasmar estas nociones en palabras, se utilizaron antiguos conceptos filosóficos como “persona”, “hipóstasis” o “sustancia”.

Formular una doctrina de la Trinidad ayudaría, por un lado, a expresar con el idioma el reconocimiento obtenido por la fe; por el otro, se trataba de proteger a la fe de las falsas doctrinas que buscaban transmitir una imagen de Dios que no respondía al testimonio del Nuevo Testamento. La doctrina de la Trinidad se terminó de formular durante los primeros concilios de los siglos IV y V.



El concepto de "Trinidad" fue acuñado en la segunda mitad del siglo II;

Se acentuó la unidad de Dios: "una sustancia [divina en] tres personas", y por primera vez relacionó el concepto de "persona" con Padre, Hijo y Espíritu Santo.

En el concilio de Nicea (325 d.C.) se dejó expresa constancia de la consustancialidad divina de Padre e Hijo. Una razón directa para ello fue contrarrestar la doctrina de Arrio, quien afirmaba que el Hijo fue creado por el Padre de la nada, es decir, que fue el primer acto creador de Dios.

Contrariamente a esta postura, el concilio insistió en que el Hijo no era una criatura, sino que era parte de la Trinidad Divina desde siempre.



Desarrollo de la doctrina de la Trinidad

Un círculo azul dividido horizontalmente en tres secciones. La parte superior contiene el texto 'Dios Padre', la parte media 'Dios Hijo' y la parte inferior 'Dios Espíritu Santo'.

- Concilio de Constantinopla (381 d.C.): El Espíritu Santo también es persona junto al Padre y al Hijo

- 11º Sínodo de la iglesia de Toledo (675 d.C.): "El Padre es lo mismo que el Hijo, el Hijo es lo mismo que el Padre, el Padre y el Hijo son lo mismo que el Espíritu Santo, es decir, por naturaleza *un Dios*"

11Introducción al CatecismoIglesia Nueva Apostólica Sudamérica

Esta controversia conocida como "disputa arriana" no finalizó en el concilio de Nicea, sino que se proyectó al concilio de Constantinopla (381 d.C.). En este concilio fue expresado que el Espíritu Santo también es persona y verdadero Dios como el Padre y el Hijo.

En los años siguientes, la doctrina de la Trinidad fue aceptada por la cristiandad en general. Sin embargo, las reflexiones sobre la doctrina de la Trinidad aún no habían concluido y en el décimo primer sínodo de la Iglesia de Toledo (675 d.C.) fue anunciado: "El Padre es lo mismo que el Hijo, el Hijo es lo mismo que el Padre, el Padre y el Hijo son lo mismo que el Espíritu Santo, es decir, por naturaleza *un Dios*".

La doctrina de la Trinidad, es común a todas las Iglesias cristianas. Forma parte de los enunciados fundamentales de la fe cristiana y constituye una característica esencial de diferenciación con las otras dos religiones abrahámicas que son el judaísmo y el islamismo.



La unidad de las tres personas divinas:

Los cristianos se profesan a un Dios trino.

A cada una de las tres personas divinas se les asigna un punto central:

- Dios, el Padre, Creador
- Dios, el Hijo, Redentor
- Dios, el Espíritu Santo, Creador de lo nuevo

Las tres personas divinas se relacionan permanentemente entre sí y son eternamente una. La diferenciación de las tres personas divinas entre sí, no divide la unidad de Dios, dado que son una naturaleza, o bien, una sustancia.

En ellas no hay divergencia de voluntad. El Padre está totalmente en el Hijo, totalmente en el Espíritu Santo; el Hijo está totalmente en el Padre, totalmente en el Espíritu Santo; El Espíritu Santo está totalmente en el Padre, totalmente en el Hijo.



Dios, el Padre

Ahora veremos cada una de las personas de la trinidad:

En primer lugar con Dios, el Padre.

Dios se manifiesta como Padre, en forma insuperable, en la encarnación de Dios, el Hijo. Desde la eternidad Dios, el Padre, engendra a su Hijo unigénito.

Cuando el creyente emplea el concepto "Padre" en conexión con Dios, se relacionan con el mismo los distintos aspectos de la creación, de la autoridad y de los cuidados solícitos.

Dios es el origen y el que preserva lo que ha creado. Por ende, todo ser humano puede dirigirse a Dios, que es su Creador, como Padre.

En el tiempo del Antiguo Testamento, Dios se manifestó al pueblo de Israel como Padre lleno de amor y preocupación por ellos

Cuando Jesús, habló a los judíos en el Sermón del Monte, también hizo referencia a Dios como su Padre, invitó a invocar a Dios con las palabras: *"Padre nuestro que estás en los cielos"*. (Parte de Mt. 6:9)



Dios, el Padre (continuación)



Dios Padre

- **Creador de lo invisible**
- Ángeles
- Alma inmortal de los
hombres
- Reino de la muerte

14Introducción al CatecismoIglesia Nueva Apostólica Sudamérica

Dios, el Padre es también Dios, el Creador

En el 1º Artículo de la Confesión de fe, se expresa una verdad básica que profesamos "Yo creo en Dios, el Padre, el Todopoderoso, el Creador del cielo y de la Tierra."

Todo lo que existe ha sido creado por Dios a través de su palabra.

Por un lado, ha efectuado esta creación de la nada y sin ningún modelo, es decir completamente libre también, por otro lado, ha formado las cosas y los seres vivientes de la materia creada por Él.

Entonces Dios crea el mundo de lo visible y el mundo invisible.

La Sagrada Escritura, se refiere reiteradamente al mundo invisible.

Pero ¿Qué es y qué forma ese mundo invisible?

La creación invisible está más allá de las facultades perceptivas humanas, se refiere a ámbitos, sucesos, estados y seres que se hallan fuera del mundo material. No obstante, las revelaciones divinas permiten a los seres humanos hacerse una idea de la creación invisible.

A partir del informe bíblico podemos establecer que pertenecen a ese mundo el reino en el que reina Dios, los ángeles, el alma inmortal del hombre y el reino de la muerte.



Dios, el Padre (continuación)



Dios Padre

■ Creador de lo visible

- Mundo visible
- Orden inamovible
- Responsabilidad del hombre

15 Introducción al Catecismo Iglesia Nueva Apostólica Sudamérica 

Como ya expresamos en el 1º Artículo de la Confesión de fe, también Dios es Creador de lo visible.

Dios es el Creador de la totalidad de la realidad que podemos experimentar. Por su palabra surgieron los cielos y la tierra, la luz, la forma de la tierra, el sol, la luna y las estrellas, las plantas y los animales, como asimismo el hombre.

Aunque la creación sufrió las consecuencias del pecado, Dios siguió valorándola en forma básicamente positiva. Esto se demuestra, entre otras cosas, en que Él vela sobre el orden inamovible que dio a su creación, aún en su estado de caída.

Leemos en Génesis 8:22: *“Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche”.*

Dios le asignó al hombre su espacio vital y le encargó que reine sobre la tierra y la preserve. En el trato con la creación, el hombre es responsable ante Dios, el Creador. Está obligado a tratar con gran consideración a toda vida y a su espacio vital.



Dios, el Hijo

Veremos a continuación, Dios, el Hijo, como lo expresa el 2º artículo de Confesión de fe: "Yo creo en Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios, nuestro Señor."

Podemos decir que es la segunda persona de la Trinidad Divina, que vive y reina en comunión con Dios, el Padre y Dios, el Espíritu Santo.

El profesarse a Jesucristo como el Hijo de Dios, forma parte de los fundamentos de la fe cristiana.

Dios, el Hijo se hizo carne en Jesucristo y al mismo tiempo siguió siendo Dios, entrando así en la realidad histórica y obrando en ella.

En sus obras, Jesucristo se manifestó como el Redentor enviado por Dios. La redención de la muerte y el pecado está basada en el sacrificio de Jesucristo; sólo en Él se hace accesible la salvación a la humanidad.

Jesucristo es verdadero hombre y verdadero Dios. Tiene dos naturalezas, una humana y una divina, ambas están presentes en Él, puras, inalterables, inseparables e indivisibles.



Dios, el Hijo (continuación)



Dios Hijo

- Naturaleza divina:
Expresó su consustancialidad con el Padre (Jn.10:30)

- Naturaleza humana:
Compartió con los hombres todas las sensaciones físicas y psíquicas. Pero sin pecado Dios entró en la realidad histórica (Jn. 1:14)

Introducción al Catecismo

Iglesia Nueva Apostólica Sudamérica 

La doble naturaleza de Jesucristo como verdadero hombre y verdadero Dios es un misterio.

Leemos en Jn.10:30: “Yo y el Padre uno somos”.

En su naturaleza divina, Jesucristo, como verdadero Dios expresó su consustancialidad con el Padre, es decir que no ha sido hecho, sino que es eterno, sin principio ni fin.

En su naturaleza humana, Jesucristo es como todo otro ser humano, solo que sin pecado.

Leemos en Jn. 1:14. *“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”.*



Dios, el Hijo (continuación)



Dios Hijo

- Antiguo Testamento:
Hace referencia al Mesías que vendría

- Nuevo Testamento:
Testifica que Jesús de Nazaret es el Mesías esperado

18Introducción al CatecismoIglesia Nueva Apostólica Sudamérica 

El Antiguo Testamento hace referencia al Mesías que vendría. Algunos profetas señalan detalles concretos relacionados con la venida del Redentor.

Así, tanto la encarnación del Hijo de Dios como su camino sobre la tierra, fueron vaticinados en el Antiguo Testamento.

Los Evangelios dan testimonio sobre la vida y el obrar de Jesucristo, sin embargo, los Evangelistas no informan como biógrafos, sino que testifican que este Jesús de Nazaret es el Mesías esperado por Israel.

Su historia es la historia de la intervención salvadora de Dios en el curso del mundo, del principio del reino de Dios en su persona.

Los elementos esenciales de la confesión a Jesús tienen su fundamento en los testimonios del Nuevo Testamento sobre Él.



Dios, Espíritu Santo

“Yo creo en el Espíritu Santo,...” como testifica el tercer artículo de la Confesión de Fe.

Es importante diferenciar entre el Espíritu Santo como persona divina y el Espíritu Santo como don de Dios.

El Espíritu Santo es persona divina, que con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado como Señor, que procede del Padre y del Hijo; por lo tanto, como el Padre y el Hijo, el Espíritu Santo es Dios verdadero de Dios verdadero, o sea, no fue creado, es de la misma naturaleza que el Padre y el Hijo y como ellos, es eterno. Como el Padre y el Hijo, el Espíritu Santo habla y gobierna, uno se puede dirigir a Él y se lo puede alabar; también Él es “Señor”.

Sobre el don de Dios o don del Espíritu Santo, podemos decir que, en el curso de la historia de la salvación, el Espíritu de Dios se reconoce como el poder que impulsa al hombre capacitándolo para ser una herramienta al servicio de Dios, este poder puede influenciar al hombre, llenarlo y, es más, aún renovarlo.

Jesucristo obró en el poder del Espíritu, como podemos leer en la parte final de Lucas 5:17 *“..el poder del Señor estaba con Él para sanar”*.

Después de su prédica de Pentecostés, el Apóstol Pedro les aseguró a aquellos que se dejasen bautizar, que iban a recibir el don del Espíritu Santo (Hch. 2:38).

Dios concede, este don mediante la imposición de manos y oración de un Apóstol.

Se transmite el don del Espíritu Santo, proveniente de Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.



Dios, Espíritu Santo (continuación)



Dios Espíritu Santo

- Antiguo Testamento:
Cuando habla del “Espíritu de Dios” se refiere al Espíritu Santo

- Nuevo Testamento:
Es el “Consolador” que estará para siempre

20Introducción al CatecismoIglesia Nueva Apostólica Sudamérica

Por su existencia eterna en unidad con el Padre y el Hijo, el Espíritu Santo estuvo y está activo durante la creación y la historia de salvación.

En la Sagrada Escritura encontramos múltiples testimonios de la actividad del Espíritu Santo en los tiempos del Antiguo Testamento, a pesar de que en esa época no existía ni el entendimiento de la Trinidad Divina, ni la posibilidad de dispensar el Espíritu en el sentido neotestamentario.

En el tiempo del antiguo pacto, el Espíritu Santo dio muchas promesas referentes a la venida del Mesías y al establecimiento del nuevo pacto, cuando habla del “Espíritu de Dios” se refiere al Espíritu Santo, aún no se lo realza como una persona divina, sino que se lo describe como un poder que da vida.

En tiempos del Antiguo Testamento, el Espíritu Santo estaba en los hombres solo temporariamente, y no, como en el nuevo pacto, como un don sacramental permanente.

El Nuevo Testamento habla de Él como el “Consolador” que estará para siempre.

Poco antes de su ascensión, el Resucitado prometió a sus Apóstoles, “...Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo...” este pasaje lo encontramos en Hechos 1:8, antes en sus palabras de despedida previas a su prendimiento y crucifixión, ya había dicho “*Y yo rogare al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre...*”, ese es el Espíritu Santo.

Jesucristo también llamaba al Espíritu Santo el “Espíritu de verdad” (Jn.15:26), este Espíritu Santo distingue la verdad de la mentira.



Visión y misión de la Iglesia Nueva Apostólica	
Editorial	
Prefacio	
1 Las revelaciones de Dios	
2 La Confesión de fe	
3 El trino Dios	
4 El hombre necesitado de redención	
5 Mandamientos de Dios	
6 La Iglesia de Jesucristo	
7 El ministerio	
8 Los Sacramentos	
9 La vida después de la muerte	
10 La doctrina de las cosas futuras	
11 De la historia del cristianismo	
12 Servicio Divino, actos de bendición y asistencia espiritual	
13 El cristiano nuevoapostólico y su vida de fe	

21 Introducción al Catecismo Iglesia Nueva Apostólica Sudamérica

Concluimos así con el resumen de la parte tres de nuestro Catecismo: El trino Dios